

LOS PRINCIPIOS

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Inserte sus avisos en
Los Principios
que con ello obtendrá resultado

PORTADA

Año IX - Núm. 4486 - San José, Sábado 13 de Setiembre de 1923

Orientación y organización de la causa católica

Monseñores Aragone, Camacho y Arrospide suscriben una carta pastoral

El Arzobispo de Montevideo y los Obispos de Santo y Melo, al venerable clero y amados fieles de sus respectivas jurisdicciones, salud y bendición en el Señor.

Desde el primer momento de nuestro gobierno eclesiástico, nos preocupa la reorganización de los elementos católicos del país, ansiosa vivamente, por toda nuestra colectividad.

Movidos por este anhelo, y presas, durante varios meses, las circunstancias favorables y adversas a esta ardua e impetuosa labor, en Setiembre de 1921, resolvimos distribuir, y así lo realizamos entre las personas prominentes del catolicismo uruguayo, un cuestionario inspirado en nuestra organización actual, y precedido de una circular explicativa.

Recibidas oportunamente las contestaciones, en número superior a nuestras esperanzas, nos preparamos a poner manos a la obra deseada por la casi totalidad de los opinantes, y arrojamos con nuestro propio dictamen, entre los datos alegados reservados a la existencia del metropolitano que suscribió, detuvieron la marcha de la causa.

Resueltas la labor pastoral, realizaremos en torno de la autoridad eclesiástica, según propósito preconcebido, diversas reuniones indispensables a nuestro objeto, constituidas por los miembros de los organismos superiores del laicato católico.

La divergencia, puramente accidental, de pareceres, planteada en la primera hora, desfalle absolutamente, al cabo de varias entrevistas. Concretáronse, así las aspiraciones en una fórmula única concebida la más oportuna y eficaz en la hora presente: la integración del Comité General de la Acción Católica y, con dependencia de esta entidad, el establecimiento de un Consejo Nacional, consultivo, desde luego, y copartícipe en la labor de la causa.

La presencia de una autoridad suprema provista de plena dirección, inspiradoras, ejecutivas, aclaradoras, representativas, y en ciertos casos, unificadoras de hombres e instituciones, constituye una necesidad indiscutible y perentoria, profundamente sentida por todo el catolicismo uruguayo.

Y bien: para satisfacer esa exigencia, ¿on qué objeto planear y establecer una nueva organización de nuestras fuerzas, si tenemos ya una fórmula sancionada, oficialmente por nuestro último Congreso?

El Comité General de la Acción Católica, en efecto, creado entonces posee aquella suma de valores eficientes. Y si no los ha actuado, ha sido exclusivamente, preciso es recordarlo, por su prolongada ausencia. Y así durante este largo período, no ha habido dentro del laicato, una autoridad centralizadora, dirigida a la unidad, cohärenza a la obra, dirigida a la causa.

No podrá sostenerse que el organismo integrado de constitución deficiente Surgido a la luz como resultado de un anhelo y unánime de la colectividad, cumplió y con éxito, en misión en la primera hora; pero dejó de cumplirlo temporalmente, por vacancia de sus cargos representativos.

Y lo que decimos de esta entidad suprema, ocurre informar, proporcionalmente de los organismos que integran la autoridad oficial de la Causa.

Ellas no han ejercido hasta hoy, la misión preponderante y dirigente que les corresponde en su respectivo radio de acción. Y esto, por causas puramente extrínsecas, como lo prueban los hechos.

Resulta así, que la labor organizada de la Causa Congregación Católica, tan apurada y favorablemente comentada, debe ser realzarse en su integridad, para que, luego, sea posible establecer si la organización se adapta o no a las exigencias de la hora actual y a las condiciones típicas del medio.

Diremos más si bien, esta es perfectible, en algún sentido, no puede tacharse de mala ni de insuficiente.

El Comité General y las Uniones, es efecto, abarca todas las iniciativas que pueden surgir en nuestro campo; no hay pensamiento de propagar o acoso social católico que no esté comprendido en sus atribuciones; todas las obras de aquella causa tienen cabida en la organización actual. Nuestra división por lo tanto, es efectivamente adecuada.

Póngase en su ordenado movimiento ese organismo, y ordenadas, con empujones sostenidos, el germen constructivo que posee; dése, a las diversas entidades que lo constituyen, la autoridad que la Causa demanda, y que no está comprendido en sus atribuciones; todo lo demás, se adapta a la organización de la Causa en la organización actual. Nuestra división por lo tanto, es efectivamente adecuada.

Y lo que decimos de las demás autoridades, es que abarcan lo que se plantea en nuestras filas, sólo de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Nos ratificamos en el juicio ya emitido: no es cuestión de fórmulas lo que se plantea en nuestras filas, sino de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Vengan, pues, a las filas de la acción católica los muchos y valiosos elementos dispersos en la sociedad, alejados de toda participación en la obra común. La Causa necesita imperiosamente e ineludiblemente, de su laborio y dedicación.

No se nos oculta el deseo de muchos y prestigiosos corregidores, compartido, en las primeras horas, por nuestra parte, de romper aquellas moldes y dictar nuevas formas estructurales.

Hoy, sin embargo, consideradas todas las circunstancias, estamos persuadidos de que, con esta táctica, no arribaremos a nada beneficioso. Sólo lograremos un cambio de nombre; más aún, los efectos serían quizás contraproducentes y hasta desastrosos.

La eficiencia de nuevas pragmáticas podría ser lo más difícil y discutido. Añádese, por otra parte, la convicción honda y arraigada, de que el problema es ya resuelto, y que los momentos actuales no se fórmula de trabajo o de organización, sino de mayor número de hombres laboriosos y disciplinados.

Al así, la falta profunda, sustancial, realmente lamentable. Esta desaparición una vez que todos prestan su concurso persevere hasta la obra común; concurso que deberá, necesariamente, sumarse al trabajo que realiza, con fuerza y con fér, el prestigioso núcleo que cubre los puestos de acción y responsabilidad, dentro de la causa común.

Nada hay, pues, hasta ahora, que semeje

la desaparición de aquellas fórmulas; mejor dicho, todo converge a persuadir su mantenimiento, en actuaciones prácticas, musicales y didácticas, al desarrollo y perfeccionamiento.

Este es el desiderio de nuestro espíritu.

Proveamos, pues, los cargos oficiales del Comité General; depositemos en él nuestra confianza; secundemos, con espíritu de orden, disciplina y trabajo, sus iniciativas y direcciones; pidámos, y exijamos que los demás organismos ejerzan sus facultades y desarrollos plenamente su programa; para lo cual, es necesario que colaboren en esta nueva, aceptando con ánimo decidido y abnegado, el puesto de labor que se les señale.

Y si a aquella entidad directiva, con sanción oficial, agregamos un Consejo en la forma ya expuesta, un gran senado, constituido por los otros elementos más prestigiosos, y que exerce su autoridad por todos los ámbitos de nuestro territorio, sumando la autorización del clero regular y secular, quedaría predecida a todos con la sabiduría y el ejemplo, la tarea del Comité será más ágil, dertosa y eficaz; tendrá si así a la mano, todos los recursos necesarios para dirigir, inspirar, unir y coordinar; su labor encontrará pronto y beneficiosa repercusión en toda la colectividad y será por ella, fácil y espontáneamente correspondida.

He aquí la consigna de la hora que corre, he aquí también, la resolución adoptada en aquellas reuniones preliminares y llevada ya a feliz término, de manera realmente ventajosa y halagadora, en la provisión del Comité General de la Acción Católica, cuya sede se ha fijado en su mansión arzobispal.

Ella, en los puntos esenciales y de mayor urgencia, responderá a los deseos y aspiraciones de la colectividad.

Mientras el Comité vaya desarrollando su programa, que no deja de ser vasto y complejo, podrá resultar inspirado en las circunstancias; todos los planteamientos le permitirán distinguir a su autoridad, eficacia y una exigencia futura de una próxima Asamblea Nacional, en que se discutan las cuestiones de mayor interés para la causa; se fijen otros rumbo a las actividades del laicato católico y año se forjen, si ocurrir, nuevos moldes estructurales en la organización católica uruguaya; particularmente teniéndose en cuenta la actual división eclesiástica de la República.

Entre tanto, creemos en la eficacia de la labor que va a emprenderse. Desde luego, porque no nos faltará el auxilio del Señor, en su nombre lazarremos la red del trabajo; pero sólo la gloria divina y la salvación de las almas crecerá en ella que en las pasadas llamas los pueblos dirigentes se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Creemos en ella, porque subdividida la labor, especializado el trabajo, promovida la acción por intermedio de entidades subalternas, con sede en todas las parroquias, ellos serán más intensos, más vastos, más eficaces, al par que menos fatigantes para los llamados a realizarlos. De esta manera, además de atenderse a todos los intereses ya existentes y los planteados anteriormente, se podrán resanar los que surgen en el seno de la colectividad del campo de la propaganda y de la acción, sin que constituya una entidad solidaria, capaz de desplegar, siempre y en cualquier lugar, una labor conjunta ordenada, en la medida en que una sola dirigente, o por menos, de conformidad con ella. A esto hay que ir indefectiblemente.

Nos ratificamos en el juicio ya emitido: no es cuestión de fórmulas lo que se plantea en nuestras filas, sino de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Vengan, pues, a las filas de la acción católica los muchos y valiosos elementos dispersos en la sociedad, alejados de toda participación en la obra común. La Causa necesita imperiosamente e ineludiblemente, de su laborio y dedicación.

Y lo que decimos de las demás autoridades, es que abarcan lo que se plantea en nuestras filas, sólo de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Nos ratificamos en el juicio ya emitido: no es cuestión de fórmulas lo que se plantea en nuestras filas, sino de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Vengan, pues, a las filas de la acción católica los muchos y valiosos elementos dispersos en la sociedad, alejados de toda participación en la obra común. La Causa necesita imperiosamente e ineludiblemente, de su laborio y dedicación.

Y lo que decimos de las demás autoridades, es que abarcan lo que se plantea en nuestras filas, sólo de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Nos ratificamos en el juicio ya emitido: no es cuestión de fórmulas lo que se plantea en nuestras filas, sólo de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Vengan, pues, a las filas de la acción católica los muchos y valiosos elementos dispersos en la sociedad, alejados de toda participación en la obra común. La Causa necesita imperiosamente e ineludiblemente, de su laborio y dedicación.

Y lo que decimos de las demás autoridades, es que abarcan lo que se plantea en nuestras filas, sólo de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Nos ratificamos en el juicio ya emitido: no es cuestión de fórmulas lo que se plantea en nuestras filas, sólo de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Vengan, pues, a las filas de la acción católica los muchos y valiosos elementos dispersos en la sociedad, alejados de toda participación en la obra común. La Causa necesita imperiosamente e ineludiblemente, de su laborio y dedicación.

Y lo que decimos de las demás autoridades, es que abarcan lo que se plantea en nuestras filas, sólo de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Nos ratificamos en el juicio ya emitido: no es cuestión de fórmulas lo que se plantea en nuestras filas, sólo de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Vengan, pues, a las filas de la acción católica los muchos y valiosos elementos dispersos en la sociedad, alejados de toda participación en la obra común. La Causa necesita imperiosamente e ineludiblemente, de su laborio y dedicación.

Y lo que decimos de las demás autoridades, es que abarcan lo que se plantea en nuestras filas, sólo de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Nos ratificamos en el juicio ya emitido: no es cuestión de fórmulas lo que se plantea en nuestras filas, sólo de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Vengan, pues, a las filas de la acción católica los muchos y valiosos elementos dispersos en la sociedad, alejados de toda participación en la obra común. La Causa necesita imperiosamente e ineludiblemente, de su laborio y dedicación.

Y lo que decimos de las demás autoridades, es que abarcan lo que se plantea en nuestras filas, sólo de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Nos ratificamos en el juicio ya emitido: no es cuestión de fórmulas lo que se plantea en nuestras filas, sólo de dedicación al trabajo; y proban a parir de su existencia, la posibilidad de que surgen en el seno de las personas que la componen. Nada garantiza la Causa en su plenitud de organizaciones; lo que se necesita es que entre en su seno mayor número de hombres bien dispuestos, laboriosos y disciplinados. He aquí la lección de los hechos.

Nada hay, pues, hasta ahora, que semeje

el frente febrilante del enfermo con sus palpitaciones de ánimo; alivia la indigencia de monasterios con tu óbolo envenado en un cuello de cariño, y habrás excedido esa antorchita y habrás trascendido en consuelo que toscilla la existencia, el dolor que la deshace, como deshace el otoño los adornos de los jardines.

Ilumina las sombras del valle de Jerusalén. H. KIN.

SINDICATO MEDICO

Creación del Carnet Médico

Este Sindicato ha resuelto conceder un beneficio de un cincuenta por ciento de rebaja en los honorarios médicos establecidos con fecha 13 de Febrero del corriente año a las familias de personas poseedoras del Carnet Médico.

Para obtener el Carnet Médico mediante la inscripción en un Registro especial que abrirá el Sindicato y el pago de una cuota mensual de \$ 1.00 por cada familia.

Todas las personas que de la ciudad y campaña quieran inscribirse en el Carnet Médico podrán hacerlo en los consultorios de los Médicos del Sindicato, en las farmacias adheridas a él y en el local del mismo calle 18 de Julio 570.

PÁGINAS DE OPTIMISMO

Ilumina las sombras...

Hermano mío, ilumina las sombras...

La tierra es el valle de lágrimas y todos los valles son sombras.

¡Quéjas sombras en las almas y en los ojos!

Los dolores físicos, las enfermedades, la miseria, la indigencia... son sombras del cuerpo.

Los quebrantos, las separaciones desgarra-dores, las perdidas de bienes o de seres queridos son sombras del alma.

Ilumina estas sombras hermano mío. Tú lo puedes, dejando de hacerlo.

¡Salve, Señor! ¡Salve con qué?

On es amar.

El amor es la luz de la vida y las sombras

que se pueden iluminar sino con luz.

Ama mucho a tus hermanos que padecen y quebrando; porque el amor te hará sabio en la vida.

Ama mucho a tu amor, urgido a mitigar su dolor; por eso amar, urgido a mitigar su quebranto; porque el amor te hará sabio en la divina ciencia de consolos al triste.

Grilado por la luz de su amor divino, la divina sencillez de la vida, la vida y la muerte, la muerte y la vida, se unen en la corriente de la felicidad.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integridad inquebrantables, son pensamientos y acción reconocidos por todos.

Ilumina estas sombras hermano mío, que se caracterizan por una fe y una integrid

— Asociación Rural de San José —

El mejor mercado del país.—8.º gran remate feria del año, de reproducidores y haciendas en general. En su local propio, EL DOMINGO 16 Y LUNES 17 DE SETIEMBRE DE 1923. A LAS 9 DE LA MAÑANA.

EXCEPCIONAL OFERTA DE REPRODUCTORES Y GANADOS GENERALES

CATÁLOGO LANARES

1. **Surestón Green** (Soriano).
1 toro lanares. Pérez y Sosa

2. **Artigas Gavilán** (Soriano).
1 toro capones. Pérez y Sosa

TOROS

1. **Dionisio Salvo y Cia.**
40 toros de pedigree y puros por crusa.
J. Ariza

2. **Lorenzo Salvo**
1 toro Durham importado de Inglaterra.
10 toros Hereford importados de la Argentina. J. Ariza

3. **Emilio Suárez**
10 toros Hereford puros por crusa. J. Ariza

4. **Estancia Media Agua** (Soriano).
de Eduardo Cobham
10 toros Durham y Hereford de pedigree y puros por crusa.
6 toros de Pedigrí Durham y Hereford de galón. Pérez y Sosa

5. **Estancia La Cerradilla** (Soriano).
Company Ltd
15 toros Durham de Pedigrí y puros por crusa.
15 toros Hereford id. Pérez y Sosa

6. **Compañía Rural Los Ceibos de San Juan** (Colonia)
10 toros Durham de p edigrí y puros por crusa.
10. Durhams de pedigree y puros por crusa. Pérez y Sosa

7. **Estancia Los Ombliges de Chano Echénique e hijos**
8 toros Durham de Pedigrí, insertos, de campo.
2 toros Durham de Pedigrí, de galón. Pérez y Sosa

8. **Estancia Monzón Ichet** (Dr. Alejandro Gutiérrez) (Soriano).
10 toros de toros Durham y Hereford. Pérez y Sosa

9. **Estancia José Puppo de Puppo y Xolé**
5 toros Durham, puros por crusa.
Pérez y Sosa

10. **Sandalle Ibarburu** (Flores)
1 toro de toros Hereford. Pérez y Sosa

11. **Nicolás Ibarburu**
2 toros Hereford, puros por crusa
1 toro de Pedigrí. Pérez y Sosa

12. **Echave Hernández**
1 toro Durham. Pérez y Sosa

13. **Puppo y Solé**
10 toros. J. C. Ciganda

14. **Estancia Paquita de E. Armarino y Cia.**
1 toro Hereford puro por crusa. Pérez y Sosa

VACUNOS

1. **Dionisio Salvo y Cia.**
40 vaquillones Durham 2 años puros para crusa. J. Ariza

2. **Andrés A. Soto**
40 vacas gordas, 6 lecheras con crías chicas. J. C. Ciganda

3. **Eusebio Z. Diaz**
1 lote ganado. J. C. Ciganda

4. **Cornelio M. Arnábal**
8 vacas gordas. J. C. Ciganda

5. **Estancia Paquita de E. Armarino y Cia.**
20 vacas gordas especiales, 20 vaquillones id. Pérez y Sosa

6. **Laespina Hnos.**
20 vacas gordas, falladas. Pérez y Sosa

7. **Estancia Chamanga (Flores) de Sra. Mac Coll.**
60 novillos. Hereford de 2 años 20 torunos Hereford. 1 lote vacas medio engorda. Pérez y Sosa

8. **Felipe Suárez** (Soriano).
40 vacas para invertir.
40 novillas buenas clase, 4 años medio engorda. Pérez y Sosa

9. **Almirón y González**
50 vacas gordas, 50 novillos de 8 y 1/2 años. Jorge Ariza

10. **Antonio Fernández**
40 vacas gordas, falladas 20 bueyes 1 lote vacunos de corte. J. C. Ciganda

11. **Alfredo Pérez**
15 vacas gordas. J. C. Ciganda

12. **Echeverría Hnos.**
50 novillos mestizos. J. Ariza

13. **Ramón Esquivel** (Soriano).
30 novillos de 4 años, buena clase 25 vacas y vaquillones gordas 90 vacas para invertir. Pérez y Sosa

14. **Estancia La Palma de Alberto Sienra (Flores)**
40 vaquillones Hereford, especiales Pérez y Sosa

15. **Mutiz Hernández** (Cotiño)
100 vacunos de corte, 5 lecheras con crías. Pérez y Sosa

16. **Estancia El Talar de Enrique Pérez**
110 novillos de 2, 3 y 4 años, buena clase. Pérez y Sosa

17. **Pablo Cedres**
15 vaquillones para invertir. Casado Cabrera Hnos

18. **Díaz Perdono**
100 vacunos. J. Ariza

19. **Ramón Rodríguez**
20 bueyes para invertir. J. C. Ciganda

20. **Reiche y Viera**
150 vacunos. J. C. Ciganda

21. **Bernabé Porrás**
25 novillos de 2 años. J. C. Ciganda

22. **Francisco Maestre** (Soriano)
40 vacas gordas. Pérez y Sosa

23. **Miguel Cabrera**
30 vaquillones Durham 3 años 30 novillos de 8 años, Durham 20 vacas para invertir. Pérez y Sosa

24. **Teodoro O. González**
60 vacas gordas. Pérez y Sosa

25. **Celestino González**
60 vacas de corte. Pérez y Sosa

26. **Bartolo S. Cabrera**
1 lote vacunos

27. **Cliff Hnos.**
1 lote novillos 3 y 1/2 a 4 años

28. **Andrés Perdono**
20 novillos de 3 años

29. **Miguel Larranaga**
1 lote vacas para invertir. J. C. Ciganda

30. **Vicente Pérez Perdono**
150 novillos Hereford, 3 años buenas 1 lote de vacas Jean C. Ciganda

31. **Inocencio Rodríguez** (Soriano).
15 vaquillones 1 lote ganado de cría Pérez y Sosa

32. **Artigas Gerbón** (Soriano).
80 vacunos. Pérez y Sosa

33. **Roberto A. Baker** (Soriano).
50 lecheras próximas. Pérez y Sosa

34. **Nerberto Espinosa** (Florida).
60 novillos de 2 años, 90 vaquillones Hereford. Pérez y Sosa

35. **Autolín Torres**
1 lote vacas para invertir. Casado Cabrera Hnos

36. **Larrerica Hnos.**
1 lote ganado de cría Pérez y Sosa

37. **Francisco Cuadra**
10 vacas gordas. Pérez y Sosa

38. **Patricio Rivera**
100 vacas gordas. Pérez y Sosa

39. **Francisco Pérez** (Soriano).
80 novillos de 1 y 1/2 años 10 toreros id. 1 toro Durham. Pérez y Sosa

40. **Autolín Torres**
100 vacas gordas. Pérez y Sosa

41. **Francisco Pérez** (Soriano).
200 vacas Durham gordas. Pérez y Sosa

42. **Gregorio Abel Corrales**
80 novillos y vacas Pérez y Sosa

43. **Bernardo Serres** (Soriano).
1 lote ganado. Pérez y Sosa

44. **J. H. Ibarrá**
20 vacas para invertir. Pérez y Sosa

45. **Cleodonio Perdono**
100 piezas ganado de cría Pérez y Sosa

46. **Jacobo B. Menéndez y Cia.**
1 lote de ganado. Pérez y Sosa

47. **Miguel Berríos** (Soriano).
1 lote vacas gordas, falladas. Pérez y Sosa

48. **Francisco González**
20 novillos de 1 y 1/2 años

49. **Juan B. Eldart**
30 vacas gordas. Pérez y Sosa

50. **Sue Green** (Soriano).
1 lote ganado. Pérez y Sosa

51. **Pedro Rezalote**
1 lote vacanos Pérez y Sosa

52. **Pepo y Solé**
80 vacas. Pérez y Sosa

53. **Simón Hernández**
100 novillos Durham y Hereford de 2 años J. C. Ciganda

54. **Estancia Santa Fiera de Hacienda y Mariano Gil**
200 novillos de 2 años Pérez y Sosa

55. **Vicente B. Macha**
20 vacas para invertir Pérez y Sosa

56. **Estancia La Palma de Jorge Wilson**
20 vacas Hereford, gordas. Pérez y Sosa

57. **Estancia Santa Lucía de Sra. Justa M. de Wilson**
80 vacas Durham gordas. Pérez y Sosa

58. **Gonzalo Cestau**
200 vacunos. Pérez y Sosa

59. **Francisco Cuadra**
100 vacas gordas. Pérez y Sosa

60. **Francisco Pérez** (Soriano).
20 novillos de 2 años Pérez y Sosa

61. **Autolín Torres**
100 vacas gordas. Pérez y Sosa

62. **Francisco Pérez** (Soriano).
200 vacas Durham gordas. Pérez y Sosa

63. **Francisco Pérez** (Soriano).
200 vacas Durham gordas. Pérez y Sosa

64. **Francisco Pérez** (Soriano).
200 vacas Durham gordas. Pérez y Sosa

65. **P. González**
90 novillos de 2 años Pérez y Sosa

66. **Milano Hnos.**
15 vacas. Pérez y Sosa

67. **Juan Tucat**
15 vacunos. Pérez y Sosa

68. **Mamerto Pérez**
15 bueyes 10 vacas. Pérez y Sosa

69. **José Fernández Aranda**
1 lote de vacunos Pérez y Sosa

RESUMEN	
Toros Durham y Hereford de pedigree y pureza por crusa.	269
Novillos de 2 y 3 años.	975
Vacas gordas.	328
Vaquillones Durham y Hereford	210
Vacas para invertir.	229
Novillos de cría, piezas.	293
Lecheras.	41
Bueyes.	65
Ganado no clasificado.	979
Lanares.	269
Yeguarizos.	50

YEGUARIZOS	
1. Pupo y Solé	1 lote ganado Pérez y Sosa
2. Ricardo Gerbón	1 lote ganado Pérez y Sosa
3. Pedro Roza	20 vacas para invertir. 50 toreros. J. C. Ciganda
4. Desiderio Frontán	10 vaquillones. 2 bueyes y 1 vaca. Pérez y Sosa
5. Nepomuceno Gutiérrez	40 vacunos. J. C. Ciganda
6. González Hnos. (Soriano). 1 lote ganado. Pérez y Sosa	
7. P. González	90 novillos de 2 años Pérez y Sosa
8. Milano Hnos.	
9. Juan Tucat	
10. Mamerto Pérez	
11. José Fernández Aranda	
12. Autolín Torres	
13. P. González	
14. Milano Hnos.	
15. J. C. Ciganda	
16. Francisco Pérez	
17. Francisco Pérez	
18. Francisco Pérez	
19. Francisco Pérez	
20. Francisco Pérez	
21. Francisco Pérez	
22. Francisco Pérez	
23. Francisco Pérez	
24. Francisco Pérez	
25. Francisco Pérez	
26. Francisco Pérez	
27. Francisco Pérez	
28. Francisco Pérez	
29. Francisco Pérez	
30. Francisco Pérez	
31. Francisco Pérez	
32. Francisco Pérez	
33. Francisco Pérez	
34. Francisco Pérez	
35. Francisco Pérez	
36. Francisco Pérez	
37. Francisco Pérez	
38. Francisco Pérez	
39. Francisco Pérez	
40. Francisco Pérez	
41. Francisco Pérez	
42. Francisco Pérez	
43. Francisco Pérez	
44. Francisco Pérez	
45. Francisco Pérez	
46. Francisco Pérez	
47. Francisco Pérez	
48. Francisco Pérez	
49. Francisco Pérez	
50. Francisco Pérez	
51. Francisco Pérez	
52. Francisco Pérez	
53. Francisco Pérez	
54. Francisco Pérez	
55. Francisco Pérez	
56. Francisco Pérez	
57. Francisco Pérez	
58. Francisco Pérez	
59. Francisco Pérez	
60. Francisco Pérez	
61. Francisco Pérez	
62. Francisco Pérez	
63. Francisco Pérez	
64. Francisco Pérez	
65. Francisco Pérez	
66. Francisco Pérez	
67. Francisco Pérez	
68. Francisco Pérez	
69. Francisco Pérez	
70. Francisco Pérez	
71. Francisco Pérez	
72. Francisco Pérez	
73. Francisco Pérez	
74. Francisco Pérez	
75. Francisco Pérez	
76. Francisco Pérez	
77. Francisco Pérez	
78. Francisco Pérez	
79. Francisco Pérez	
80. Francisco Pérez	
81. Francisco Pérez	
82. Francisco Pérez	
83. Francisco Pérez	
84. Francisco Pérez	
85. Francisco Pérez	
86. Francisco Pérez	
87. Francisco Pérez	
88. Francisco Pérez	
89. Francisco Pérez	
90. Francisco Pérez	
91. Francisco Pérez	
92. Francisco Pérez	
93. Francisco Pérez	
94. Francisco Pérez	
95. Francisco Pérez	
96. Francisco Pérez	
97. Francisco Pérez	
98. Francisco Pérez	
99. Francisco Pérez	
100. Francisco Pérez	

Cuerpo médico	
1. Doctor Andrés (Cerro). Adolfo Cordero	
2. Doctor Chilino Fco. Giampietro	
3. Doctor Gómez H. Gómez	
4. Doctor Juan (Pieri). Juan F. Pieri	
5. Doctor Riesel Ricardo Riesel	
6. Doctor Sagarr Ricardo Sagarr	
Dentistas	
1. Doctor Bozzo Juan G. Bozzo	
2. Doctor López Luis M. López	
3. Doctor Museo Ricardo Museo	
4. Doctor Salvo Salvador J. Vivas	
5. Doctor Arribalzaga Julio Arribalzaga	
Parturias	
1. Magdalena Ch. (Cochabamba). Consuelo G. de Fábrega	
2. Araujo (C. Scartacini)	
Clínicas	
1. Central de Arribalzaga (Zarzal). García, de Manuel Gómez. Hijo. Del Globo, de Esteban F. Rive. Del Pueblo, de Ernesto H. Sosa.	
2. Los asociados pagarán las siguientes cuotas mensuales	
3. Cuotas mensuales	
4. \$ 0.80 Los obreros, sus esposas e hijos menores de 15 años y las viudas, jefes de familia.	
5. \$ 1.00 Los comprendidos en las categorías de 15 años y más.	
Locales de Inscriptión	
1. Se aceptan las inscripciones en los consultorios médicos y odontológicos y farmacias.	
2. Francisco Giampietro Presidente	
3. Juan F. Pieri Secretario	
Local de esta Institución 18 de Julio N.º 370	
1. Taller Mecánico de Viuda de Galán y Hijo	
2. Taller Artigas Platería y Joyería	
3. Dardo Muñoz Tarcia Dactilográfico	
4. Elviro G. Ciganda (Ciganda). Estafeta 18 de Julio N.º 370.	
5. Se ofrece una señora para ser socio de casa de familia, dirigirse a la calle Yaguarón N.º 673.	

LOS PRINCIPIOS

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

PORTA PAGADO

Año IX. Núm. 118. — San José, Sábado 15 de Setiembre de 1923

SEPA VD. ADQUIRIR... va que tiene en su casa luz eléctrica
"Lamparitas de filamento reforzado" Recien llegadas

De filamento metálico de 10, 16, 25 y 32 bujías a **\$ 0.28**

La misma de 50 bujías a \$ 0.30. De 1½ Watt y tipo 1½ Watt consulten los nuevos precios en nuestra casa.

GRANDIOSAS REBAJAS

Luz blanca, gran durabilidad y enorme economía, son las características principales que reúnen las lamparitas de filamento reforzado que importa la casa.

V. BRUCCOLERI E HIJO

Calle 25 de Mayo 644. Frente al Muccio

Teléfono La Uruguaya SAN JOSE

SE VENDE

Campo apropiado para lechería o labranza con toda clase de comodidades y disponible. — Gran monte de bosque de pinos, eucaliptos y robles, arbolado natural y de adorno. — Casa de dos dormitorios, muy fácil de edificar, galpones, otras poblaciones de ladrillo y espejo, otras rústicas, con garaje para 8 autos, alambrados, y aguadas permanentes. Son 132 Hectáreas. — Ubicación excepcional: a 2,000 metros de Estación Bifurcación con tren diario a la Capital y a 10 kilómetros de San José con buenas caminos.

Grandes facilidades para el pago en combinación con el Banco Hipotecario, el que da 11.000 \$ sobre esta propiedad, a 30 años. — Para tratar y verla con Esteban F. Bóve — San José VIB-

Confitería PETIT - LONDON
de HUMBERTO J. CANTISANI

Casa especial para servicio de casamientos, luchas y bautismos. — Servido permanente en masas fijas y confituras en general del ramo. — Calle 18 de Julio y 26 de Mayo. — Bajos del Teatro Macizo. SAN JOSE.

NOTA: No confundir. Teléfono LA URUGUAYA

Mueblería Capeletti

INOCENCIO DI RAGO

Sillería en general - Juegos de sala y escritorio

TODO A PRECIOS MÓDICOS

Calle 25 de Mayo 644. Frente al Muccio

Automovilistas

La bondad de las Cámaras de aire y cubiertas

MICHELIN

está probada como la mejor goma francesa, de positivos resultados; la más barata entre sus similares.

Taller Mecánico

de Sergio Iglesias

Salvador Estrada
ABOGADO
Augusto E. Pintos
DEFENSOR JUDICIAL

Sarandí, 402. San José

Doctor Rogelio Sagarra
MÉDICO CIRUJANO

Ha trasladado su consultorio a la calle Sarandí 742.

NEUMATICOS "FISK"

Son los que, indiscutiblemente, han merecido mayor aprobación

Especialmente en neumáticos, la **experiencia ajena** es la más autorizada para indicarnos el resultado que en la práctica, dan ciertas marcas de cubiertas.

Hacer pruebas a costa de su propio dinero no es nada conveniente, cuando muy bien Vd. puede guiararse por los conocimientos adquiridos por amigos suyos.

Por eso es, que nosotros nos permitimos recomendarle nuestra cubierta pidiéndole a la vez que tenga muy presente eso de la **experiencia ajena**.

DURANTE EL MES ACTUAL 10 OJO EXTRA
SOBRE LOS PRECIOS CORRIENTES

BEHRENS & ACOSTA Y LARA
IMPORTADORES

25 DE MAYO Y ASAMBLEA.

Frente a la Plaza Principal,

Mueblería y Cajonería Fúnebre
GRAN SURTIDO EN MUEBLES
¡OJO! Servicios fúnebres completos para cualquier punto de la campaña con carro fúnebre y furgón por \$ 25.00.

Nadie vende
ni trabaja
más barato

Angueira, Araujo y Arnábal
Calle 25 de Mayo esq. San José. Teléf. las dos compañías
SAN JOSE DE MAYO

M. MARYAN

La orgullosa señorita d' Emerancy

Traducción de Concepción de los Ríos de Troyano

dre, aunque se esforzaba para conseguirla leyéndole los poemas, sin embargo, cuando pretendía leerle y dándole ligeros paros por el canso y los alrededores de Lackey en el coche que la señora Eynoldy había puesto a su disposición.

Peró sus inquietudes crecían de día en día. Su padre tenía caprichos muy caros y ella no sabía cómo satisfacerlos; y a pesar de las repetidas atenciones de la señora Eynoldy, que enviaba casi todos los días frutas sabrosas y platos exquisitos preparados por ella, el señor d' Emerancy, enfermo, era tan loco y tan predispuesto como en su salud.

Isabel estaba febril; una exaltación extraña a su naturaleza se apoderaba de ella durante sus largas oclusiones, que resultaban desagradables a sus inquietudes.

Una mañana, todavía bajo la influencia del insomnio que la había enrarecido, se dirigió a la Montaña de la Cruz, decidida a bajar en un trabajo cualquier y súper así las cargas que la enfermedad hacía pesar sobre su débil hombro.

No era todavía la hora en la que las elegantes bruselas pasaban en la calle estrecha y escarpada que un capricho o una tradición vienen — que esta casa es muy importante — Deben dar ustedes mucho trabajo fu-

rié dos o tres veces la calle, deteniéndose, sin ver, ante los ricos almacenes, donde se exponían los elegantes trajes, los maravillosos encuadres las porciones artísticas, los abanicos de marfil y nácar y esos mil objetos de lujo que la fantasía inventa sin descanso y hasta el infinito. Al fin Isabel reuniendo todo el valor que el dolor del tiembre de la pierna le permitía se encogió.

Los encaparates eran espléndidos. Artísticamente colocados se veían muestrastrazos con los más ricos y antiguos dibujos; flores y arboles fantásticos, personajes de leyenda; todo ello bordado en matices dulces y armónicos.

El temblor de la puerta de entrada sonó la suerte estada echada, Isabel frunció los labiales de la puerta, y una joven elegante, casi vestida se apresuró a salir a su encuentro no obstante la sencillez del traje, sus ojos expertos habían adivinado en la visitante una mujer, una mujer de mundo.

Quisiera hablar con la directora de esa noche, dijo Isabel, con la emoción de su vida.

La joven se apresuró a la acercó al desvío, en el cual una mujer de unos cincuenta años, vestida de seda negra y llevando en sus orejas pendientes de gruesos brillantes, hacía crochet con aire distraído. Esta miró a la recién llegada con extrañeza y Isabel se apresuró de recordar el discurso que había pronunciado en su camión.

— ¡Qué subido — dijo hablando nerviosamente— que no pudo contenerse. Todo su amor se estremeció — con este nuevo suceso, su deseo que se abriera el piso y la tracera.

La puerta se cerró tras ella y Isabel se terminó en la calle. — ¡La dura noche había agotado sus sienes latían con fuerza. Toda la sangre aristocrática de sus venas hervía violentamente. Señala un desprecio de sí misma que haber llegado a tal humillación...

— Conozco a una persona que está habiendo a este género de trabajo... aunque hasta ahora no lo ha hecho más que como un pasatiempo... Circunstancias desgraciadas me han obligado a... trabajar para vivir... No quise ser conocida, y me ha rogado que me presente en su nombre.

Un vivo rubor cubrió las mejillas de Isabel, que se apresuró a sacudir su escote.

La señora, que la examinaba con frialdad, respondió con un tono seco:

— Señora, tenemos más obreras de las que podemos emplear... Además, es inadmissible no poderles extender directamente con la persona que ejecuta el trabajo. En fin, efectivamente, una mujer de mundo, por muy acomodada que esté a hacer labores, no debe perder su escote.

Isabel no pronunció una palabra más. Sólo temía que dar unos pasos para abandone el establecimiento y salir a la calle... Una dama, sin embargo, se recordó, una dama de la alta sociedad, se dirigió tanto como en su situación se permitía a la señora y le susurró:

— ¡Esas señoras que se dedican a la moda, que no han de ir a la fiesta ni a la cena, ni a la noche, ni a la noche, ni a la noche...

— No, jamás volverá a intentar cosa parecida. Precipítate en marcha, sintiendo una impotencia necesidad de llorar, de gritar, de sollozar, plañar... ¿Qué no lo haría jauja? Y en cambio, entonces, iba a satisfacer los deseos de su padre? — ¡Cómo sufrir que el médico recomienda en el campo que el médico recomienda con insistencia?

Isabel se apresuró a cerrar el camión de su casa, — ¡Qué hacer? A qué diablos con ese? Si hablara de sus proyectos a la señora Eynoldy, ésta le ofrecería dinero. No, todo antes que esto! — Antes los doce dientes y las inimicidades de los extrados que las lumbres de los amigos! — ¡Qué pensaría de ella este fabricante que trabaja sin cesar, si adinerante un poco o un préstamo de su madre?

— Señora, la pido mil perdones por no haberla salido al instante.

— Esté esto muy oscuro — dijo débilmente Isabel, hincándosele sábanas que se sentara.

Algo extraño en su voz despertó la atención de Thierry. Sus ojos se iban acostumbrando a la media luz de la habitación y se apresuró que la joven había llorado y de que aún conservaba en la mano el pañuelo suelto y agarrado.

— ¡Qué deseo! — Un hombre de maneras más refinadas, habló, sin duda, afectado no apurado de esta emoción y habría establecido una charla ociosa; pero, a riesgo de ser indiscutido, Thierry exclamó:

— ¡Esté usted malo, señorita! — O es que no sabe lo que dice?

— ¡No, no, no! — Puedo servir a usted en algunas cosas, pero, a riesgo de ser indiscutido, Thierry exclamó:

— ¡Esté usted malo, señorita! — O es que no sabe lo que dice?

— ¡No, no, no! — Puedo servir a usted en algunas cosas, pero, a riesgo de ser indiscutido, Thierry exclamó:

— ¡Esté usted malo, señorita! — O es que no sabe lo que dice?

— ¡No, no, no! — Puedo servir a usted en algunas cosas, pero, a riesgo de ser indiscutido, Thierry exclamó:

— ¡Esté usted malo, señorita! — O es que no sabe lo que dice?

— ¡No, no, no! — Puedo servir a usted en algunas cosas, pero, a riesgo de ser indiscutido, Thierry exclamó:

— ¡Esté usted malo, señorita! — O es que no sabe lo que dice?

— ¡No, no, no! — Puedo servir a usted en algunas cosas, pero, a riesgo de ser indiscutido, Thierry exclamó:

— ¡Esté usted malo, señorita! — O es que no sabe lo que dice?

— ¡No, no, no! — Puedo servir a usted en algunas cosas, pero, a riesgo de ser indiscutido, Thierry exclamó: